

EL TIZNE

PERIODICO DE BUEN HUMOR

Año I.º

Gieza 18 Abril 1907.

Núm. 5.

EL SOL RECLINADO

La inspiración y el adelanto, forman fondo de juicio á la inteligencia por humilde y apagada que ésta fuere.

Este es un proyecto canonicato, rebelde en las articulaciones de su oratoria, dimanadas como velódromo, en su financiera idea y disposición de abreviatura.

Las aves, en las funciones del espacio, forman parte de gallardas esculturas á la idea de su profesorado, y gimen de una disposición tan benévola, que para ellas las distancias son tan cortas, como los peces profundizan.

Pero ¡ah! lo extraño no es extrañar, y la disposición no es fingir. Se sabe que todo lo que se mueve, por organización volcánica, se llaman cuerpos, y todo lo que se apaga, en materia, son sombras.

Estos son los temas más difíciles de resolver, como dijo el célebre Garcilaso, en pretérito vocativo, en un concurso: «*Bérculis flocti benavilis*»; que quiere decir, transportar el juicio á la vista. Y por tanto fortifico melancólica fuerza y razón sin prematura, para poner un caso á mis queridos lectores, de ráfagas é iluminaciones.

El sol, es un barómetro de circulación espantosa, chispeante de ondulaciones, con porciones de gasas y filtros á las distancias metalúrgicas, y viene con suavidad á la tierra alucinada, á llenar las concavidades del espacio, por medio de la legislatura que le acomete.

Este es un fenómeno de discos laboreados, por un triángulo que revoluciona la parte de hipotenusa y la sencillez de sus catetos, para reclinar las sombras y objetos que se anteponen.

Los cuerpos que reciben luz de este vehículo, son transmuntanas de inspiraciones volatilizadas á las sensaciones que el Meridiano revoluciona.

Hay que enjuiciar y analizaremos.

El hombre es un cuerpo en el espacio, que enjuicia en figura convergente por la luz que recibe, y respira en figura divergente, por la sustancia que acumula.

La tierra en su órbita de aislación, tiene un calor botánico de pirámides yugulares, que son las que afectan la brisa y paralizan la pasión. Estas se llaman, en los cuerpos, dilataciones ficticias, que son las que atraen los rayos solares á las vicisitudes del organismo, para dar movimiento á las diezmiliones facultades que el sol restablece cuando se reclina.

Por lo tanto, no hay que ceder.

Los problemas, por fenómenos que sean, son antipe-

dagógicos, si el hombre fuera parásito en combinación de circuitos; y dado á las corrientes que éste produce, se restablecería una organización de benevolencia que regeneraría las facultades del adelanto.

EL BETÓN.

Encuentro familiar

A onde va, la seña Patro con el mantón tapujá, con mas corage que un miura y dispuesta á trastornar el eje interior del astro, que te alumbrá, pa observar ese cutis y esos ojos, y esa nariz bronceá, y decirte: buena moza, con tu presencia na más, tiene que ser hoy el día aun mas dulce que un panal. Has concluido tu discurso ambulante charlatán, y no has pensado, Pancracio, que te podías dedicar, en vez, de andar por tabernas y no querer trabajar, y estar siempre en los colegios de corrupción inmoral, y pasar el día hablando si serás, ú no serás, Gobernador ú Menistro de Marina, ú de Ultramar, cuando venga, si es que viene, la revolución social, á haer románicas faltas ú figuricas pintás, ú darte tinte en el pelo siquiera pá acreditar, esos barriles que vende Paula, de Petróleo Gal. Es que presumes, ¡so ganso!, que yo me voy á pasar toa mi vida, lo mismo, viendo la hornilla apagá

por que no ganas al día, ni siquiera pa limpiar las telarañas que tengo en el gatzate atrancás. Mira conyuge perversa, confidente y alterá, no te irrites y recuerda que cuando fui al altar dijo el cura: «á tu costilla la ties siempre que tratar como á tu propia persona.» ¿Y que más pues desear que vivir, como yo vivo? No Patro tiempos vendrán, que pasees en carruaje, que lleves por arracás dos melones de brillantes, por alfiler una espá, y en la trasera del coche ya sabré yo colocar un letrado, en que se lea con letras bien aclarás: «Caballeros, se dan gafas, para el que quiera mirar los ojazos de esta ninfa» y entonces no pensarás si trabajo ú no trabajo, con que oscila á preparar algo que echar al estómago; y si no tienes, te flarán con sólo que te presentes, con esa cara salá y ese cuerpo tan frexible. Conque lo dicho. ¡¡¡Ris... ras!!!

EL CARBONERO.

Rápida de higiene

Con motivo de tener la *grippe*, y estar colgado en las arcallatas, como dije en mi receta de curación, no pude en el número anterior decir nada de higiene. Hoy que parece me encuentro sino bién del todo, regular, diré algo, acerca de la curación tan difícil que se me ha presentado.

Se trata de curar un RATONERO EN LA ESPALDA.

Debo manifestar que este mal proviene, de no quitarse los calcetines ó medias para dormir, y también de

